

**Juan Carlos Grubert le 'pega' a todo: convierte en empresarios a campesinos del Cauca, forma líderes juveniles en los barrios de ladera y construye casas para los menos favorecidos. Cero política, mucho corazón.**

**El hombre 'orquesta'**



**J**uan Carlos Grubert quiso ser sacerdote. Tenía 18 años cuando la idea comenzó a hacerle el guiño. Recién graduado del colegio y con una vocación de servicio a prueba de todo, pensó que la sotana era el camino. Había probado cursos de liderazgo, grupos de pastoral juvenil y talleres de formación para pelados. Entonces, ¿por qué no servir a los demás con una Biblia en la mano?

¡Pero no! Se arrepintió. Hoy tiene 22 años y es estudiante de 8 semestre de Economía y Negocios Internacionales en la Icesi. No está muy seguro de qué fue lo que realmente lo hizo cambiar de opinión, pero dice que comprendió que para extender una mano solidaria “no se necesitaba llevar una sotana puesta”. Al fin de cuentas, agrega, “la economía busca el bienestar de las personas, no sólo en lo económico, sino en lo social”.

Y le pegó. Hoy sus compañeros de clase no se explican cómo hace este caleño de sonrisa fácil para que el tiempo le rinda tanto, pues además de sus deberes como estudiante, trabaja en varios proyectos de apoyo a la comunidad. Vamos por partes: desde hace un año, se encarga de formar a líderes juveniles en las zonas de ladera de Cali. Su misión allí, dice, es ayudarles a los pelados a dejar de ser el problema en sus barrios. “La idea es que propongan, se conviertan en parte de la solución y trabajen de la mano con las autoridades”.

Hasta barrios de las comunas 1, 18, 19, 20 y sectores rurales como El Saladito, La Castilla, Montebello y Golondrinas, Juanca se asoma cada fin de semana con

## Así es



### Su música:

“Escucho de todo un poquito: me gusta el rock, la música clásica y hasta las rancheras”.

### Sus 'parches'

“Soy un tipo tranquilo, disfruto rumbear cada vez que se pueda. Lo que más me gusta es subir a Los Chorros o Altos de Menga y trabajar con la comunidad”.

### Su deporte:

“No perdono los 'picaditos' de fútbol con mis ex compañeros del colegio”.

un mensaje de esperanza, “porque esos jóvenes, en medio de tantas limitaciones y pobreza, no se dan cuenta que tienen talento para ayudar a sus comunidades”.

Lo propio consiguió con un grupo de jóvenes campesinos —entre 13 y 18 años— de Corinto, Cauca, que ahora son felices empresarios gracias a su apoyo y al de otros estudiantes de la Icesi. “Nos metíamos en sus veredas para hablarles de emprendimiento y liderazgo, ya que muchos no sabían cómo administrar sus tierras”. Con el tiempo, los pupilos no sólo aprendieron cómo hacer empresa, sino otras actividades que hoy resultan elementales para muchos, como manejar un computador.

No contento con el tiempo que le roban estos proyectos, Juan también saca unas horas para ‘Universidad posible’, una

iniciativa con la que estudiantes de colegios de bajos recursos se preparan, gracias a él, para las pruebas del Icfes. “Nos dividimos las materias entre varios compañeros, dependiendo en las que seamos más fuertes, y vamos a El Vallado, en Aguablanca, para reforzar sus conocimientos en matemáticas, español y otras materias”, cuenta Juan.

Y el tiempo le alcanza para más: Juan Carlos es el director de inclusión social para Cali de ‘Un techo para Colombia’. Su trabajo consiste en liderar la construcción de casas prefabricadas en barrios como Los Chorros y Altos de Menga y unido a eso involucrar a las familias beneficiadas en la creación de proyectos de mejoramiento de la comunidad y de la convivencia de esos sectores deprimidos.

Tal vez por eso asegura que no existen arrepentimientos. Aprender a administrar bien su tiempo, desplazar hobbies como el fútbol de sala y hasta sus horas en familia —que vive en el norte del Valle— han sido parte de la cuota de ‘sacrificios’ que ha tenido que hacer en aras de sacar adelante sus ideas. Puede sonar a frase de cajón, advierte, “pero la mayor recompensa de mi trabajo es la sonrisa que se les dibuja a muchas familias cuando se ven los resultados de los proyectos que emprendemos con ellas”, dice Juan. “Piense usted toda la emoción que uno puede sentir de ver a una señora que pasó de vivir en un cambuche a una casa. Es un sentimiento muy fuerte y la confirmación de que vale la pena tanto esfuerzo”, agrega el estudiante.

Este fin de semana, Juanca llegará de nuevo hasta esos barrios donde es un vecino más y lo reciben con tintico. Y tal vez, en lo más alto de esas lomas, encontrará la forma de unir sus sueños con su deseo de ayudar a los demás: “Por supuesto, quiero ser empresario, aunque no para llenarme los bolsillos de plata”. Quiere ser millonario de sonrisas. 

## En detalle



Si eres estudiante de la Icesi y deseas vincularte con alguno de sus programas sociales puedes comunicarte con la Oficina de Bienestar Universitario, programa de Proyección Social Universitario.

Tel: 555 2334 Ext. 216. Escribe a: bienestar@icesi.edu.co